

***DISCIPLINA VERSUS AUTONOMÍA. AUTORITARISMO, SEDUCCIÓN Y PODER EN LA POSICIÓN DEL EDUCADOR Y EDUCANDO, por carmen váscones diciembre 11, 2008***

*“/Es a la muerte a la que se trata de engañar con mil astucias/. /No soy, allí donde soy el juguete de mi pensamiento, pienso en lo que soy, allí donde no pienso piensas/” LACAN*

**DESCODIFICACIÓN DE CONCEPTOS USADOS EN TODA SOCIEDAD JERARQUIZADA**

El **autoritarismo**, es un sistema dogmático, donde el autoritario lo usa con rigor, dada la facultad que le da su autoridad puede ser imperioso, violento ínfulas de omnipotente, prepotente y otros tentes, también puede ser persuasivo y qué no más si lo pudiese todo. Lo que le importa es que el otro cumpla, obedezca y se someta al mando del dominador. Impone sumisión, cuenta con quien le sirva.

**Seducción**, es la acción de seducir, pero quien lo ejerce tiene un atractivo, encanto, igual se los crea y los utiliza desde su puesto que le facilita sacar ventajas para hacer caer en un error o pecado –dice la real academia de la lengua- esto es, seducir a una mujer, y ¿el hombre? no está libre de estas tentaciones, ¿qué dicen nosotras las mujeres? También es sobornar y/o corromper, en fin, cautivar, encantar ¿a quién?

Depende quien es el objeto del señuelo, los recursos para obtener los beneficios o los resultados dependen de la habilidad y experiencia... Algunos salen a la luz pública, otros se quedan en carpetas, se soborna, se paga, se intimida, o se negocia el silencio a cambio de algo, quizás un ascenso, una nota, un pase de año, pase de año, amenaza, retirada del afectado sin hacer nada o la complicidad de la institución con eso no ocurrió aquí.

¿Y el **poder**? se lo entiende como el mandato que autoriza, que da autoridad, como el instrumento que facilita actuar con todas las fuerzas disponibles que le dan las leyes, los estatutos o la Institución que está encargada de representar.

Y si este que manda a pretexto del encargo comete delitos que atenten contra la dignidad del otro dentro del recinto que él dirige, el reclamo ¿a dónde queda? ¿a dónde va a parar? ¿qué ocurre? ¿qué hacen y qué dicen?

Siguiendo con la descodificación de los términos tenemos.

**Disciplina**, que son el conjunto de leyes o reglamentos que rigen ciertos cuerpos. Ubicando la constitución corporal del educando, puede estar repartido en toda su psique, en su físico, también en su libreta escolar, todo esto en aras del “bien llamado moral”, intelectual, del buen comportamiento, y hasta de las buenas venturanzas.

En estas épocas en ese tire y jale de las dinámicas familiar, social, escolar, es más difícil manejar la regla y el reglamento de la obediencia ¿obedecer qué, a quién y por qué?

Se van de las manos los alumnos al maestro. Los padres que pagan en las instituciones privadas exigen, reclaman con más soltura, los educadores hablan con el director, algunos llegan hasta el departamento de la protección de los derechos del educando, de ahí, hacerle el seguimiento es más difícil, a menos que se vuelva un caso público y con repercusiones, en estos ambientes se hace la mayoría de las veces a puerta cerrada.

Todos se pueden seguir viendo los rostros, al final llegan a un término. En este drama del día ¿quién tiene la razón? ¿cuál es el problema? ¿se esclareció o no? ¿qué pasa con el chico? En este manoseo del caso y su debida solución.

¿Y los chicos que están en las instituciones fiscales? ¿cuál es su situación, están en desventajas, quién aboga por ellos? sus progenitores y sus palabras ¿son escuchadas? ¿canalizadas? ¿respetada? ¿y el alumno afectado que riesgo atraviesa en la travesía del problema?

Todo menor o joven está en relación de dependencia con el adulto y a la vez en desventaja ya que entre el padre y el profesor se establece una rivalidad de poder, de dar la razón, de culpabilizar, de cuestionar valores, de quién dice la verdad. Y el alumno/hijo está entre estos dos bandos, él se hace el suyo.

Por lo que la **autonomía** se queda en el trasto, ya que la libertad de gobernarse por sus propias leyes o que no depende de nadie es un mito. Pues todos estos entramados en el lenguaje donde hay que esclarecer los hilos de las posiciones, posesiones, suposiciones y supuestos decires de los saberes que se tramitan, fomentan y gobiernan las vidas de la educación.

Ahora pasaré a algunas anotaciones sobre el discurso catedrático, los maestros y la Institución, después al discurso de los niños y jóvenes y por último hablaré sobre el avizorar un camino diferente en este entramado.

## **EL DISCURSO CATEDRÁTICO, LOS MAESTROS Y LA INSTITUCIÓN**

Los maestros están desposeídos de su propia habla, recargados de actividades, programas a cumplir y de sostener la imagen de la Institución. Este ocupa el lugar de la ley, donde está obturado tanto el deseo del maestro como el del alumno.

El sistema es cerrado, reglamentado, relación jerarquizada, hay una demanda atosigante del rendimiento controlado en deberes, pruebas, exámenes, investigaciones. Existe una pedagogía bajo el control del saber del dominio de una verdad oficializada, jerarquizada, reconocida, tecnicada, calificadas de científicas para la ejecución, aplicación, práctica y repetición.

El maestro casi no escucha las demandas del niño, hay excesos de niños por aula, existe una relación direccional, él es el que enseña, el saber es impuesto con obligatoriedad sin importar, ni considerar ni pensar en el alumno. Hay una reforma curricular y programa que hay que llevarlo a todo galope.

La educación ataca, desconoce e ignora el deseo del educando, cuando el maestro quiere algo variar, teme salirse de lo establecido, hay un “patrón” y a seguir. No se le permite hacer algo sin consultar al jerarca mayor.

La llamada nueva educación es un poco de todo, enciclopédica, tener ocupado al alumno, enseñarle de todo y de lo que esté de moda en el mercado.

La institución y el profesor mandan, ordenan callar, hacer silencio, sancionan, ponen rojo, el método y el plan lo conocen ellos.

El profesor grita, castiga, insulta, hasta se da de golpe con el alumno, también los abusos sexuales abundan a todo nivel.

La enseñanza esta “modernizada”, la reforma curricular en vigencia, las instituciones compiten en sus prestigios, cambian, sacan profesores, cancelan cada año, los vuelven a reintegrar, lento aumento de salarios, laboran muchas horas, y llevan trabajo para corregir en casa, las instituciones privadas se han hecho muy gerencial y comercial, recargan las aulas con alumnos, y el profesor tiene que vérselas. en la institución fiscal

la situación es crítica, las aulas están atiborradas de alumnos, espacios físicos incómodos, la enseñanza masiva se vuelve insostenible, insoportable, tensa, se agrandan los conflictos en la enseñanza.

¿Quién escucha a quién? ¿dónde están las orejas y las palabras de los maestros? ¿los problemas son demandas, necesidades, deseos, angustias? Hay deseos y deseos y al final ¿qué?

Dejemos a los educadores aquí en estas denuncias insobornables. No se puede ser ciego, sordo ni mudo ante los hechos de la vida diaria.

## **¿QUÉ DEL OTRO? DEL EDUCANDO, ALUMNO, DISCÍPULO, PUPILO, OTROS SINÓNIMOS Y SEMEJANTES**

Cuando escucho a los niños del jardín y de la escuela sus palabras ¿protestas, quejas, inconformes son estas:

La escuela es aburrida, nos tiene repite y repite, sólo escribiendo, las letras son el mundo de bobolandia, no nos dejan jugar, nos retan, me olvido del deber, no me gustan los números, las letras no las entiendo, nos gritan, para qué tanto estudiar.

Algunos profesores no sólo pegan, sino que hasta insultan, siempre tiene el rostro bravo, se ríen poco, no conversan con nosotros, no nos hacen juegos. Solo piden y piden el deber, la lección y copia, no les importa nosotros.

En el leccionario tareas para la casa como que si no hiciéramos nada en clase. No sé por qué la profesora quiere que vaya mi mamá si yo no hice nada, fue mi compañero el que me hizo reír...

¿Y el joven? el insumiso. Pluralizando, ellos no se dejan someter fácil por el discurso dominante, represivo y del dictado, responden con burlas, ironías, apodos y ni los profesores se les escapa. Se hacen bromas y se ridiculizan.

Las clases las reciben entre gritos, expulsión del alumno, igual traiga a su padre, se les pide la retirada o simplemente se los bota, se escapan de clase. No tienen alternativas se someten o aguantan, o salen al éxodo hasta que por ahí otra institución los acoge, también los que regresan.

Son puestos en el patíbulo de la conducta roja y notas bajas. El profesor no los aguanta ni ellos a él, el alumno resiste a ¿qué? a que no repriman su deseo, y es justamente esto lo que quiere controlar, calificar, disciplinar con un régimen establecido.

Según el Psicoanalista Lacan “la ley es lo mismo que el deseo reprimido, la institución es partidaria del deseo prohibido e imposible; al principio el deseo es un factor de desorden que va en contra del objetivo de la institución, un orden que se considera un bien en sí cuando ya no se sabe que hay un deseo”.

El poder de la institución vicia cualquier gestión terapéutica, el poder que oficia destruye e invalida el acceso al saber. el deseo del alumno está excluido, sometido, desconocido, el respeto o la rebeldía está lleno de desconfianza. El joven sostiene su habla porque no quiere que muera, su deseo no se hace esperar a pesar y aún de estar en la mira.

En estos tiempos se habla de la liberación de la palabra y del derecho a la misma, pero en dónde se puede decir sino todo algo al riesgo de...se puede, pero excepto hablar contra la institución y rechazarla. “El derecho a la palabra, afirmado en el principio, se vuelve para desembocar en habla alienada al servicio del otro”.

El sujeto de la ciencia es rechazado, Lacan dirá “la ciencia se presenta como un discurso sin sujeto, como un discurso impersonal, como el discurso del sujeto supuesto saber en persona. Y los profesores entre lo que me cuento, los profesores se presentan siempre como los representantes del sujeto supuesto saber”.

No hay sujeto centro, pleno ni unitario. Los maestros se suponen, se sienten y se ubican en el sitio de Dios, sabelotodo, aunque esto no sea cierto, el nunca dice no sé, su imagen es que son el saber y que no se sienten obligados a saber nada, se consideran perfectos, aunque sientan los baches de la ignorancia. Se creen el modelo ideal, el educador “el bien soberano”.

Nadie es intocable, toda llamada autoridad es de carne y hueso, un sujeto de deseo, de palabras, se conoce por su acto, no olvidemos.

El discurso del dominio se suelda en el me, hazme, tráeme, serme, hacerme, es totalizante y unificante, excluye al otro. El discurso de la universidad se presenta como una prolongación del discurso del amo en estos tiempos según Lacan “tú eres aquel que me seguirá, y han preferido para confirmarse en posición del discípulo el tú eres mi amo”, a lo que él llama el discurso de la democracia.

Continúo con Lacan “simular, saber, saber hacer simulación del saber, es esta la impostura en que sostiene el discurso de la universidad...el discurso del amo está ubicado en el puesto del agente, marcado por la voluntad de legislar y gobernar”.

**ALTERNATIVAS, CAMINO, SALIDAS... UN AVIZORAR, UN ESPACIO, UNA DIFERENCIA SIN ENFRENTAMIENTOS QUE ATENTE NI LESIONEN LA VIDA MISMA, DE CADA UNO, LA TUYA, LA MIA, LA DEL OTRO...**

El sujeto para que hable, haga efecto con su palabra en el sentido del psicoanálisis, tiene que surgir desde el sujeto del inconsciente, en términos lacaniano, este es, el sujeto del significante, que opera sin ninguna preparación mental, sin preparación previa, sin burocracia, sin discursos preparados, sin metalenguajes. Un material hablante aparentemente desordenado, casi como una lluvia de asociación de ideas.

Gran problema para el maestro, si este ordena, sistematiza, hace guías, preguntas objetivas, elabora cuadros sinópticos, se maneja entre resúmenes y síntesis, investigación pasos dirigidos y limitados y de paso tiene la razón y el apoyo y reconocimiento estatal y oficial de la enseñanza.

El sujeto humano no es adaptable, no hay adaptación controlada del ser humano, no se lo puede moldear, ni controlar su ambiente. Lacan dirá “no creo que ninguna doctrina que prometa un hombre nuevo sea auténticamente una doctrina de liberación”.

Hay que dar cabida a las quebradas del lenguaje, a sus orificios, a sus vacíos, a sus agujeros, allí donde no se piensa se crea, surge el sujeto del deseo. ¿Quién quiere estar en una posición excéntrica, fuera del centro, del mandato y del no saber?

Tener una posición radical sin liderar, sin promesas, sin cargo directivo, trabajar desde el otro lado del escenario. Asistir al deseo que portamos sin poses, sin cargo. Solo al deseo de ¿quién? habla ahí, al uno de la cadena de otro uno.

Al deseo del sujeto no lo alimentamos, no lo vestimos, no lo cubrimos de necesidades, ni de oropeles, ni siquiera de prepotencia o de sumisión, ni de amo, ni de esclavo, no es una satisfacción sexual, no es educable, no se libera, no es una promesa de felicidad ni de ilusiones.

Lacan dice “no ceder en cuanto a su deseo y el síntoma es eso mismo, ceder en cuanto a su deseo”. Pedir y entregar el deseo antes de ser carne putrefacta es morir. En la psique ahí esta el deseo y la libertad, ahí esta el verdadero estatuto de la vida y de la muerte.

Pierre Clastres un investigador que murió joven en su libro de investigaciones en antropología política, recoge un texto escrito en el siglo XVI por Le Boétie en la que este último trabaja sobre las sociedades primitivas, a esta la ubica como indivisa, sin estado, insumisa, sin mando, sin jefatura, sin poder, sin jefe.

Donde esta se opone a la no legislación del deseo, y para que no se borre el recuerdo de la ley primordial o primitiva se inscribe su “saber en marcas dolorosas sobre el cuerpo de los jóvenes iniciados.

En el acto iniciativo el cuerpo del joven hace de superficie, de constitución para la inscripción de su ley, la hacen de uno en uno, este acto fundante es el objeto de una investidura colectiva deseada por la sociedad íntegra “a fin de impedir que algún día el deseo individual transgrediendo el enunciado de la ley, intente investirse del campo social”, con esto la tribu le está diciendo a sus niños “sois todos iguales, ninguno vale más que otro, ninguno menos, la desigualdad está prohibida porque es falsa, porque es perniciosa”.

En los tiempos actuales hay una lucha de contrarios, donde al deseo le han dado historia, estado y legislación, y una afirmación de amor a la servidumbre y a la renuncia de la libertad. El que detenta el poder y está en relación del mismo que “pone en práctica una capacidad absoluta de división en la sociedad, su palabra se ha instituido estatalmente.

La desventura de la renuncia a la libertad y al deseo, se encuentra con la resistencia y el legado de Lacan de “no ceder al deseo”. Qué le queda al humano incompleto en los momentos actuales ante los paradigmas de su ser y existencia.

Le Boétie dice “en las sociedades no divididas, su ser-para-la-libertad sobrevive en el libre ejercicio de relaciones francas entre iguales. La igualdad requiere amistad”

Pierre Clastres, en su libro antes mencionado cita los cantos del guaraní que dejan escuchar al dios **ñamandú**, “primero crea la palabra, bien común a dios y hombres, asigna a la humanidad el destino de acoger la palabra de existir en ella, de abrirla; protectores de la palabra y protegidos por ella: así son los humanos tan elegidos como los dioses. La sociedad consiste en el goce del bien común que es la palabra”.

*carmen vascones*  
**2008**